



PREGUNTARSE PARA APRENDER



Manuela Correa Puerta
Monitora área de Comunicaciones



Daniela es una apasionada por el conocimiento y considera que una valiosa forma de lograrlo es formulándose preguntas. Esta habilidad la afianzó en los últimos seis años como participante de la Universidad de los niños EAFIT y la pone en práctica en múltiples ámbitos de su vida.



Ha liderado proyectos en su colegio, investiga con la Universidad de los niños EAFIT, tiene una columna de opinión y muchos sueños profesionales. Ella es Daniela Correa Pinto, de 17 años, y estas son sus múltiples formas de acercarse al conocimiento.

– ¿Vos sos la que escribís en Bajolamanga? Le preguntó un señor totalmente desconocido durante la Fiesta del Libro y la Cultura de Medellín 2016.

– Sí
Respondió ella, mientras la sorprendía la idea de ser famosa, un reconocimiento que no ha sido fortuito.

Daniela Correa Pinto es su nombre. Entre libros, investigaciones, proyectos, política y el núcleo urbano, su vida converge.

Durante la formación en su colegio, el San José de las Vegas, ha tenido una participación activa, frecuente y exitosa en diferentes proyectos. El primero de ellos fue la implementación de una escuela de liderazgo. Todo empezó cuando conoció un proyecto de líderes en el colegio San Ignacio, para estudiantes de séptimo grado en adelante. En su colegio había un plan similar pero

era sólo para estudiantes de octavo, noveno y once y, como ella cursaba séptimo, no le era permitido ingresar.

Fue por eso que, con el entusiasmo y compromiso que le generaba este plan, decidió ir a hablar con el director de Pastoral quien era el encargado del proyecto. Luego de intercambiar ideas, lo logró: pudo crear una cadena de cursos para líderes entre los dos colegios y así pudo aplicarlo también en el suyo, para séptimo y octavo, y obtener mayor participación. Fue la inspiración y el gusto por el cambio los que hicieron de las suyas para poder lograr este proyecto.

Por otro lado, Daniela pertenece al Gobierno Escolar debido a que, desde pequeña, uno de sus más grandes sueños era llegar a ser personera. Durante las campañas, ideó una forma creativa para llamar la atención de todos, pues evocó a Medellín para desarrollar su propuesta porque siempre ha rescatado que su colegio esté al servicio de la ciudad. “Soñar y transformar: Cooltura San José de Las Vegas”, fue el lema de su personería.

Finalmente, el día de las elecciones, se llevó una grata sorpresa. Su campaña había arrasado con las votaciones, circunstancia que ella nunca imaginó.

Así pues, creó un modelo de Secretaría de Gobierno en donde expuso propuestas, en su mayoría relacionadas con el ámbito cultural. El trueque de libros fue una de las

más exitosas. Durante toda una semana los estudiantes llevaron aproximadamente 2.000 libros, de los cuales, 1.500 fueron intercambiados y, los restantes, se donaron a una fundación.

A principios de este año, una amiga le hizo una propuesta interesante.
– Dani, ¿no te gustaría escribir en Bajalamanga?

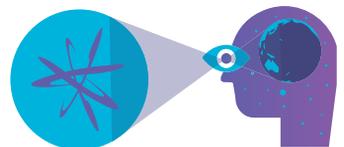
La propuesta la sorprendió, pero esa sensación no influyó en su respuesta.

– Claro, por qué no
Le respondió.

“Me daba mucho miedo escribir porque uno siempre está sometido a la crítica. Cuando uno exhibe lo que piensa debe ser lo suficientemente contundente y firme en



Daniela se considera una persona muy independiente, alegre y espontánea. Tres de sus cosas favoritas son: leer, hablar con las personas a su alrededor y salir a las calles para ver la dinámica de la ciudad.



sus cosas para defenderse en público, y más yo, con apenas diecisiete años..."

En Bajolamanga ha escrito sobre temas que la apasionan, como la política, la filosofía, los seres humanos y, en general, escribe sobre lo que piensa. Su amor por las letras surge por el hecho de quererle hacer eco a las ideas que, para ella, no merecen morir.

Cuando recién ingresó a este proyecto se le ocurrió una idea que, tiempo después, pudo formalizar. Su objetivo: realizar unas tertulias entre personas que también escriben columnas de opinión y, en ellas, hablar sobre temas de interés común y pasar un buen rato. Una de las conversaciones que más recuerda fue a la que le dieron por nombre *Diversidad y normalidad*. Para hablar sobre el tema decidieron hacerlo en el Parque del Poblado, un miércoles en la tarde. Allí, mientras estos jóvenes apasionados intercambiaban puntos de vista y conceptos, la gente que pasaba alrededor se fascinaba por el debate y, poco a poco, se unían para hacer parte de él. "Eso fue algo muy bonito para mí porque de esa manera se puede lograr que la gente se informe y opine de una manera responsable. Espero poder en el futuro llevar esta idea a mayor escala", reitera.

Fue a partir del 2010 que Daniela conoció un proyecto que le cambió la vida, en él ha podido explorar lo que le apasiona. Se trata de la Universidad de los niños EAFIT.

Uno de los primeros talleres que tuvo allí fue alrededor de la pregunta: ¿Cuál era el rol de las Naciones Unidas en la Guerra Fría? Entonces se originó su interés por la política y, para resolver el interrogante, consiguió libros y comenzó a investigar más a fondo para entender toda la problemática. Así, luego de su paso por las ciencias políticas en diversos talleres, supo que eso era lo suyo.

Actualmente se encuentra en la última etapa de la Universidad de los niños, Proyectos de Ciencia. Allí, la investigación que está llevando a cabo, con otros tres jóvenes, un asesor y una tallerista de EAFIT, es acerca de dos obras literarias del escritor Gonzalo Arango.

En su vida, nunca se había acercado tanto a la literatura romántica como ahora. A partir de esta búsqueda, en la que están analizando la analogía que hay en las cartas que le escribía Arango a Julieta, su gran amor, y a Alberto Aguirre, un fotógrafo y poeta con el que creó una conexión intelectual muy fuerte, Daniela y su equipo han logrado construir una identidad de él muy diferente a partir de estas dos posturas y han podido comparar una forma de escribir muy intelectual con una muy romántica.

Algo que Daniela nunca olvidará de la Universidad de los niños y que se ha convertido en un legado que aplica en su día a día, es el de hacerse preguntas. "Para mí, la vida recae en preguntas. Estas lo que real-

mente hacen es rechazar esas verdades que a uno le heredan e imponen. Entonces mi forma de acercarme al conocimiento es preguntándome las cosas y esos interrogantes son los que me llevan a querer coger un libro, a ver un video o, incluso, a hablar con la gente porque, finalmente, es con ellos con quienes construimos conjuntamente esas verdades. Somos agentes de creación de situaciones cotidianas”.

En pocos años, se ve estudiando ciencias políticas y luego filosofía en Bogotá. Pero su más grande sueño es llegar a ser profesora debido a que, para ella, los profesores son los verdaderos héroes del país. "La forma como logran dar a los estudiantes una visión del mundo, ese contacto intelectual y humano que tienen con las personas y el interés que despiertan en todos para hacernos cuestionar sobre la vida" es lo que la ha llevado a enamorarse de esta profesión.

A su vez, la política para ella es un sentimiento a flor de piel. Lo que le gusta de ella es preguntarse cómo debería ser implementada y, para ello, decide pensar y leer diferentes autores y plantear hipótesis sobre cómo deberían ser las cosas. Más puntualmente, lo que intenta hacer es asociar teorías.

Luego de cumplir los diversos proyectos que se ha propuesto en su vida, Daniela ha logrado construir un espíritu crítico que la ha llevado a reflexionar sobre todo lo que tiene a su alrededor. Aunque al principio de todos estos procesos se consideraba una persona tímida y retraída, con el tiempo ha logrado ser un poco más flexible y mucho más espontánea. Y aunque es una persona a quien se le dificulta mucho expresar sus sentimientos y abrirse fácilmente con los demás, regala constantemente una sonrisa que expresa mucho más que sus propias palabras.

Más allá de la información y criterio que ha adquirido en su colegio, la Universidad de los niños, la columna de opinión y demás proyectos alternos, Daniela ha conocido personas que han hecho de su paso por este camino un momento agradable, en donde los recuerdos que le quedarán de todas esas experiencias, con seguridad, no serán efímeros. ▲

